Tras los 40
El **8,3% de los partos** que hubo en España en 2013 fueron de mujeres con más de 40 años

La progresión
Del 2012 al 2013 se **incrementó en un 26%** las mujeres que dieron a luz mayores de 40

A los 50
Si en el 2005 fueron 84 la mujeres que tuvieron un hijo cumplidos los 50, en el 2013 **se triplicaron** llegando a las 241

La salud
Los especialistas indican que **no hay diferencias** en la salud de los pequeños

CASOS EXTREMOS

Carmen Bousada
Esta gaditana fue la madre más longeva al dar a luz en 2006, con 69 años de edad, a gemelos tras un tratamiento de fertilidad que realizó en Los Ángeles . Bousada, que dio a luz en el hospital de Sant Pau de Barcelona, falleció dos años y medio después a causa de un tumor cerebral. Un sobrino suyo se hizo cargo de los pequeños. El ginecólogo que la atendió en Los Ángeles dijo después que Bousada falseó su edad ya que en su centro el límite de edad para acceder a un tratamiento es de 55 años. Evidentemente, todos los casos que aquí se relatan son con ovodonación.

Adriana Iliescu.
Esta mujer rumana, profesora de literatura tuvo a su hija a los 67 años en el 2004 después de un tratamiento en el que se le implantaron tres embriones y del que prosperó uno. El ginecólogo que la atendió, Bogdan Marinescu, ex ministro de Sanidad en Rumanía se convirtió en el padrino de Eliza. El caso de Iliescu generó un gran debate en su país, donde se pusieron límites para la reproducción asistida.

Rajo Devi
A los 70 años se convirtió en madre por primera vez esta mujer india. Su marido tenía 72 años y se habían casado en el 1950. Toda la vida quisieron formar una familia en un país en el que tener hijos supone un reconocimiento social. Incluso el marido quiso "devolverla" a su familia.

haber dado a luz a otros, años antes.

Ha costado educar a la población en que la edad afecta a las posibilidades de quedarse embarazada, indica Amelia Rodríguez, sobre todo a partir de los 35 años. Si se recurre a la fecundación in vitro recuerda que debe de tenerse en cuenta que a partir de los 46 es extremadamente difícil lograr el embarazo con óvulos propios, y se debe recurrir a los donados por una mujer joven. Por ello, Rodríguez insiste en que al margen de las polémicas que se ha suscitado y de que requiere un tiempo de reflexión, la congelación de los óvulos propios es una opción a tener en cuenta.

En el IVI de Barcelona, la media de edad actual de las mujeres en tratamiento es de 38 años, y un tercio de las pacientes supera ya los 40 años. Una tendencia que crece pero que no tiene nada que ver con el caso de Raunigk, con 13 hijos y siete nietos.●

Una alemana de 65 años ha sido madre de cuatrillizos tras esquivar la ley de su país sobre fecundación in vitro tratándose en Ucrania

La elección de Annegret

Annegret Raunigk, que tiene otros trece hijos, en este embarazo

MARÍA-PAZ LÓPEZ
Berlín. Corresponsal

Su caso es extremo, insólito, el único de estas circunstancias en el mundo del que los médicos tienen noticia. Annegret Raunigk, una maestra alemana de 65 años, dio a luz a cuatrillizos –concebidos por fecundación in vitro– en un delicado parto por cesárea el pasado 19 de mayo en el hospital universitario berlinés Charité. Los cuatro bebés –una niña y tres niños- nacieron prematuros, tras sólo 26 semanas de gestación, y se encuentran en la incubadora.

Su nacimiento prematuro es el más terrible riesgo que se abate sobre ellos, no la edad de su madre, ni el hecho de ser cuatrillizos, según indicaron la semana pasada en rueda de prensa los doctores que les atienden. "Han nacido cuando su desarrollo no estaba terminado, lo cual es un factor de grandes riesgos; son niños que pueden morir, que pueden contraer enfermedades graves, o sufrir secuelas", precisó Christoph Bührer, director de Neonatología del Charité. Pesaron al nacer entre 655 y 960 gramos.

"Hasta donde llega mi conocimiento, es un caso único en el mundo", afirma un doctor del equipo

El nacimiento de cuatrillizos de una madre de esta avanzada edad es "hasta donde llega mi conocimiento, un caso único en el mundo", dijo Wolfgang Heinrich, director del departamento de Obstetricia del hospital berlinés. La madre está bien. "No creo que después de éste vaya a haber muchos más casos similares en el mundo", añadió Heinrich.

Cuando a mediados de abril trascendió este embarazo, la opinión pública alemana quedó estupefacta. Annegret Raunigk tiene trece hijos, de edades entre 9 y 44 años, que le han dado siete nietos. En la entrevista exclusiva que dio en aquel momento a la cadena de televisión RTL, Raunigk explicó que buscó un nuevo embarazo cuando su hija más pequeña, Lelia, le pidió un hermanito.

La ley alemana no permite el tratamiento de fertilización a su edad, ni la donación de óvulos, así que esta profesora de inglés y ruso de una escuela primaria viajó a Ucrania a someterse a una fecundación in vitro con óvulos y esperma de donantes jóvenes.

A propósito de la legislación germana, en la entrevista a RTL Annegret Raunigk afirma, convencida: "Cada mujer debería poder decidir cuándo y cómo quiere tener hijos". Cuando la periodista le pregunta si su actitud podría ser tildada de egoísta o de irresponsable, la aludida responde: "Yo no me meto en la vida y en las decisiones de las demás personas, así que espero que nadie se meta en lo que yo decido". En el reportaje televisivo en el que se enmarca la entrevista, aparece también su hija Lelia, de 9 años, que fue noticia ella misma al nacer en 2005, pues su madre tenía entonces 55 años y ya rompió barreras en los tiempos de la maternidad.

Los cuatro bebés nacieron prematuros, y los médicos alertan de los graves riesgos vitales que afrontan

Ambas viven en el distrito berlinés de Spandau, pero en la entrevista la profesora explicaba que se jubilará en otoño, y que cuando nacieran los cuatrillizos, se mudarían a Höxter, localidad del land de Renania del Norte-Westfalia en la que residen algunos de sus hijos más mayores. Sus trece hijos son de cinco padres, con uno de los cuales estuvo casada, pero aseguró que ni ella ni los hijos tienen trato con esos cinco hombres.

En la RTL, Raunigk insistía una y otra vez en la alegría de la maternidad. Hacia el final del programa, acude con la periodista y la pequeña Lelia a una tienda de artículos para bebés en busca de un cochecito para cuatro. Cuando la periodista informó al dependiente de que la señora esperaba cuatrillizos, y de que tenía ya trece hijos, él exclamó: "¡Dios mío!", Entonces, Annegret Raunigk replicó, con aire de sentirse sorprendida una vez más: "Todos dicen siempre '¡Dios mío!'; nadie dice que es fantástico". Ahora, tiene diecisiete hijos.●